

Así es Rivian, la marca de coches eléctricos que pretende hacer frente a Tesla en Norteamérica



El coche eléctrico ha llegado para quedarse. Y si bien los fabricantes tradicionales ya están invirtiendo gran parte de sus esfuerzos en dar salida a modelos electrificados , este nuevo escenario también ha propiciado el nacimiento de compañías automovilísticas con coches eléctricos como únicos protagonistas.

Evidentemente, la más conocida es Tesla, pero hay otra start-up norteamericana que viene pisando fuerte: Rivian. Conocida popularmente como 'la Tesla de las pick-ups', esta firma que se dio a conocer al mundo a finales de 2017 aún no ha

producido ni vendido ni un sólo modelo, pero ya ha conseguido recaudar 1.700 millones de dólares gracias al apoyo de inversión de gigantes como Amazon o Ford. Vamos a conocer un poco más de esta nueva marca de automóviles eléctricos que pretende batirse de tú a tú con Tesla.

El éxito de Rivian, aún sin un sólo coche en el mercado, tiene que ver con una estrategia de negocio basada en dos pilares: convertirse en un fabricante de coches eléctricos, pero también en desarrollador de tecnologías de electromovilidad que puedan utilizar otras marcas de coches. Dicho de otro modo, esta recién llegada busca ser tanto fabricante, como proveedor de tecnología.

Así, Rivian ya ha confirmado sus dos primeros modelos, la pick-up Rivian R1T y el SUV Rivian R1S, y ha desarrollado una plataforma, aún bastante desconocida, que tildan de revolucionaria pues permite acoger todo tipo de vehículos eléctricos: automóviles, camionetas, motocicletas, furgonetas, camiones ligeros... ¡hasta patinetes!







Sobre esta arquitectura, bautizada como 'skateboard plataforma', Rivian concebirá los seis modelos que tiene planeado sacar al mercado, pero también espera poder otorgar licencias a otras marcas automovilísticas para que desarrollen en ella sus modelos electrificados, ahorrando así que inviertan en el desarrollo de esta tecnología. Una hoja de ruta que le ha servido para ganarse la confianza y el interés de inversores tecnológicos y otros fabricantes, así como de profesionales en tecnología de grandes firmas que han pasado a engrosar sus filas.

No obstante, para ser llamado a ser el principal rival de Tesla en suelo norteamericano, Rivian ha recorrido un largo camino...

Un fabricante de coches eléctricos

que también quiere ser proveedor

Detrás de Rivian encontramos un nombre: Robert 'RJ' Scaringe. Restaurador de modelos Porsche clásicos y doctorado en ingeniería mecánica por el MIT, Scaringe es el fundador de esta firma de coches eléctricos y también su máximo responsable. Su sueño, adivina, era crear una marca de automóviles. Lo cierto es que el paralelismo con Elon Musk es evidente, pero a diferencia del CEO de Tesla, 'RJ' Scaringe no ha buscado la atención mediática ni se dedica a incendiar las redes día sí y día también.

Así, en 2009, 'RJ' Scaringe creó Mainstream Motors, que luego se convirtió en Avera Automotive. En aquellas, el objetivo de esta firma era dar salida a un deportivo eléctrico al rebufo del Tesla Roadster, el primer modelo concebido por la marca californiana. Pero los años fueron pasando y el bueno de 'RJ' Scaringe se dio cuenta que el mercado automovilístico no necesitaba sólo deportivos eléctricos, sino vehículos eléctricos en general.

Así, dos años después, nacía Rivian, con una estrategia centrada en la movilidad eléctrica en general. Y aunque la firma siguió proyectando su primigenio deportivo electrificado, que tenía que haber visto la luz en 2013, finalmente desechó el proyecto y comenzó a tirar por los derroteros que hoy definen a esta start-up. Por el camino, cambio su sede de Florida a la ciudad de Livonia (Michigan), a fin de estar cerca de sus proveedores y ahorrar costes.

En 2017, Rivian sale a escena. La compañía adquiere una vieja fábrica de Mitsubishi ubicada en Normal (un pueblo de Illinois) gracias a un préstamo de la administración de este estado, que también la exime de impuestos. A cambio, Rivian se comprometió a crear puestos de trabajo e invertir en la planta más de 40 millones de dólares en los siguientes cinco años.

De esta manera, a finales de aquel año, y tras ocho años en el

anonimato, Rivian se presenta como marca de coches eléctricos y anuncia que sacará al mercado un SUV y una pick up. Modelos que se desvelan un año después aún en fase embrionaria.

Los coches eléctricos con los que Rivian pretende revolucionar el mercado

A finales de noviembre de 2018, Rivian mostró al mundo sus dos primeros retoños: el Rivian R1T y el Rivian R1S. Ambos, presentados como vehículos eléctricos para los amantes de la aventura y el ocio al aire libre.

El Rivian R1T es una pick-up de formas modernas y redondeadas que mide 5.465 milímetros (poco más que un Mercedes-Benz Clase X). Por supuesto es tracción total: equipa cuatro motores eléctricos (uno por rueda) que, trabajando en conjunto, ofrecen una potencia total de 750 CV y 1.120 Nm (14.000 Nm a las ruedas). Sus prestaciones anunciadas son de infarto para tratarse de una camioneta: acelera de 0 a 100 km/h en poco más de 3 segundos.

Esta pick-up eléctrica, que ya tiene su propio kit de camperización, ofrece asimismo tres opciones de batería, una básica, otra intermedia y otra de gran autonomía. La primera, que será la que equipe su versión de acceso, es de 105 kWh de capacidad, la segunda de 130 kWh y la tercera, denominada 'mega pack', de 180 kWh. Estas dos últimas anuncian un rango de autonomía de 480 kilómetros y 640 kilómetros respectivamente.

Además, la Rivian R1T presume de poder cargar a una potencia de 160 kW, capaz de conseguir cargar 322 km de autonomía en sólo 30 minutos de carga, su caja puede cargar hasta 800 kilos, es capaz de remolcar hasta 5.000 kilos y dispone de un maletero bajo el capó de 330 litros de capacidad.

Por su parte, el Rivian R1S (rival natural del Tesla Model X) es un todocamino eléctrico de siete plazas concebido en la misma plataforma que la R1T y comparte mucho con la pick-up eléctrica. Primeramente en estética, el frontal es prácticamente idéntico y su longitud es la misma, y segundo a nivel mecánico.







Así, el SUV eléctrico de Rivian también equipa cuatro motores asociados a sus ruedas que rinden idéntica potencia combinada (750 CV) y dispone del mismo abanico de baterías (105, 135 y 180 kWh). Sus prestaciones también son similares, prometiendo hacer el 0-100 en unos tres segundos.

El inicio de producción de ambos está fijado para 2020 y 2021 respectivamente, así primero llegará la R1T para después sumarse el todocamino. Por su parte, la presentación de sus variantes de producción está fijada para el Salón de Los Ángeles 2019, cita donde también se dieron a conocer ambos modelos eléctricos el año pasado.

La expectación que ha generado esta marca está fuera de toda duda. Tanto como para que Tesla también extienda su gama al segmento pick-up: la firma de Fremont ya ha dado algunas pinceladas de su futurista camioneta que se medirá en corto con la Rivian R1T y que se desvelará, si se cumple lo previsto, a finales de este verano.

Más allá de saber gestionar su inversión con la administración pública, Rivian también ha conseguido inversores privados. Es

el caso de Amazon: Jeff Bezos cayó rendido ante la estrategia de la compañía y, en febrero de este año, anunció una inyección para la firma de 700 millones de dólares.

Poco después, esta primavera, Ford se sumó al carro invirtiendo 500 millones de dólares además de llegar a un acuerdo con Rivian para concebir un modelo eléctrico sobre la plataforma de la firma. La marca del óvalo ha sido la primera en mover ficha, pero es de esperar que lleguen más: no en vano, General Motors también ha estado valorando una participación minoritaria para concebir en su plataforma las versiones eléctricas de sus pick-ups Chevrolet Silverado y GMC Sierra, pero las negociaciones parecen no haber llegado a buen puerto.

A ello se suma que Rivian integra en sus filas una buena cantidad de especialistas de renombre. A la cabeza encontramos a Mike Bell, su director de tecnología, que fue vicepresidente de Apple y ayudó a concebir nada menos que el iPhone.

Asimismo, 20 exempleados de Ford se han pasado a su plantilla, destacando a Randy Frank, otrora director de servicios de ingeniería de la firma del óvalo, como también lo han hecho 24 antiguos trabajadores de McLaren, entre los que se encuentran Barry Lett (ingeniero en jefe de la marca británica) o Graham Meeks (jefe de ingeniería de carrocería en la firma de Woking).

Rivian también ha sido el oasis que han encontrado trabajadores pertenecientes a Faraday Future tras la crisis que ha asolado a esta compañía. 50 de estos empleados fueron despedidos y Rivian los ha acogido en su seno. Entre ellos encontramos especialistas en mecánicas eléctricas (motores y baterías), así como altos cargos y gerentes de planificación financiera.

En total, actualmente, Rivian cuenta con más de 500 empleados y ha conseguido recaudar más de 1.700 millones de dólares. Y

todo ello sin que ninguno de sus coches haya llegado al mercado. Tesla tiene el enemigo en casa.

Fuente: motorpasion.